



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11318

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extraño—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 26 DE JULIO DE 1893

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA FERIA

No uno, sino muchos votos de gracias merece la Junta popular de festejos por las reformas que ha hecho en la feria.

El antiguo salón, hermoso como pocos de su clase, iluminado hasta el punto de derrochar la luz, extenso, tal vez en demasía, pero alagado y caluroso como el que mas por falta de ventilacion, ya no existe; el obligado ingreso por cualquiera de las puertas que en número de cuatro se abrian en sus muros ha desaparecido; hoy se puede entrar y salir de la feria por diversos puntos, por los cuales entra también el aire, sobre todo cuando sopla de la parte del mar.

La feria reformada es más vistosa y la zona que abarca es más extensa. Mirada desde el puerto con sus múltiples lámparas eléctricas que pendientes de altísimas columnas vierten sobre ella cascadas de brillante luz, con su largoy anheluroso paseo festoneado de millares de luces encerradas en bombas de cañado cristal y con sus pabellones artísticos y hermosos, que rompen con su desigualdad armónica la monotonía del fondo y que a fuerza de estar desobrailuminados, parece que se levantan en el seno de atmósfera incendiada, semeja la feria más un cuadro fantástico de «las mil y una noches» que un cuadro real.

La Junta ha estado feliz al variar la forma de la feria, pues con la nueva disposición adoptada ha puesto á las sociedades de recreo en el caso de hacer instalaciones por su cuenta. Este año concurren las dos más antiguas: el Casino, que ha instalado un hermoso y artístico templete rodeado de jardines y bordado de luces eléctricas recubiertas por talladas y multicolores pantallas que al dar paso á la luz parecerán gigantes cas esmeraldas,

brillantes y topacios, y el círculo Ateneo, que ha edificado un elegante kiosko, que será esbelto, airoso, iluminado con profusión de luces y adornado con arte.

Ambas instalaciones hablan muy alto en favor de sus dueños; las sociedades que las han hecho, han querido hacer sus nombres a los festejos del año presente y lo han realizado de modo tan brillante que merecen entusiastas elogios. El ejemplo que han dado este año, contribuyendo con su concurso al mayor esplendor de la feria, será imitado el año venidero por las demás sociedades de igual índole y aquella llegará, con el trascurso de los años, á ser una de las más bonitas y de mayor renombre entre las de España.

Si merece plácemes la Junta no los merece menos el arquitecto señor Oliver. Suyos son la dirección y los planos de la soberbia instalación del Casino; suyo el proyecto de emplazamiento de las instalaciones que ha resultado inmejorable; suya la dirección de todos los trabajos que han dado de sí la hermosa feria inaugurada ayer.

Si en ocasiones está indicado lo que en el argot periodístico se denomina bombo, esta es una de ellas. Hacerlo sonar una vez en honor del ilustrado arquitecto director de la feria nos parece cosa inferior á sus merecimientos. El señor Oliver merece por lo menos tres golpes de bombo: uno por su buena voluntad, otro por su diligencia demuestra la hasta la saciedad los pasados días, y el tercero por sus trabajos que han merecido elogios generales.

Y cuente el Sr. Oliver que al hablar de bombo le hemos quitado á la palabra la significación que tiene de alabanza exagerada ó elogio inmerecido.

Por esta vez, la mano que golpea el parche le impulsa la justicia.

Conste así.

TIJERETAZOS

El crítico D. Antonio Valbuena, ha disparado en *El Imparcial* un artículo en forma de carta dirigida á un señor senador, aconsejando á éste que se oponga á que siga funcionando el Depósito de la Guerra, que es deficientísimo, y publica planos con grandes omisiones y no pequeñas inexactitudes.

Pero ya sabemos lo que le ha estimulado á escribir la carta.

Lo ha dicho *La Correspondencia Militar*.

El Sr. Valbuena es carlista, cosa que ya sabíamos, y el Depósito de la Guerra se ocupa en trabajos que no convienen á dicho partido.

¡Pillín!

Los periódicos siguen ocupándose de las últimas manifestaciones hechas en Barcelona, en el teatro del Tivoli.

Los catalanes le quitan importancia, diciendo que fueron hechas por una minoría exigua, á la cual se impuso el patriotismo del público seneato.

Los periódicos madrileños se expresan en igual sentido y llaman locos á los manifestantes.

Ya veremos, colegas, lo que esta mala semilla da de sí.

Por lo pronto ya hay un periódico que vive de la propaganda catalanista, y si no la hace directamente por su cuenta, no se opone á que la hagan los demás.

«El pueblo catalán—ha dicho ese periódico—manifiesta el malestar que siente, aplaudiendo al extranjero, porque este aplauso á Francia significa un censura al gobierno histórico de Castilla. La gente va venir la anexión á la vecina república, y se entusiasma ante esta idea. Madrid lo que debiera hacer es oponer á la influencia francesa el espíritu catalán, que antes que nada quiere y tiene derecho á la vida.»

El periódico que escribe eso se llama *La Veu de Catalunya* y sin duda ignora que en la mala administración de España han puesto sus manos pecadoras muchos catalanes.

En cuanto á estar mal, no hay que hablar de Castilla, compañero. La pobre va tirando como puede, abrumada bajo el peso del arancel prohibitivo que, en obsequio de Cataluña lleva siempre sobre los hombros.

DEGENERACION

Antes de Max-Hordau, la palabra que encabezaba estas líneas carecía de autoridad; después que el ardiente é incansable polemista la hizo suya, recogióndola y criándola á sus pechos, la palabra rodó feliz por las cabezas de los pobres philistins de casi todos los pueblos.

Degeneración ha venido, por las acciones del tiempo y de los pobres mecos en donde se ha albergado, á ser sinónimo de criminalidad, decadencia, manía y también de psicosis deprimente. Degeneración se llama en la actualidad que vivimos al refinamiento literario de la forma, la extravagancia de las concepciones artísticas, y también por extraña y explicable paradoja el ideal posible y la perfección en el Arte.

Puesta de moda la voz, aceptada en todas las acepciones que le dieron sus amables y cursis guardadores, hoy parece que se blande como una maza de ciencia sobre los pobres de cuerpo y los imbéciles de origen. Créase firmemente por aquellos emisores de tal palabra que viejo el mundo se resiente por completo, como si real y efectivamente se agotasen sus eternas energías. Fiándose esas gentes en esas muestras de la selección que existen, afirman que menguamos en nuestro desarrollo; que morimos antes; que somos, en conclusión, los últimos eslabones y términos de la serie.

No hay nada de eso. El hombre ha progresado integralmente, y á su potencia psíquica ha unido una igual somática y constitutiva. Sin recurrir á la raza sajona, la más fuerte y poderosa en todos órdenes, en todos los países se encuentran hoy tipos de belleza física superiores á los de la antigüedad clásica. No hablemos de la fuerza intelectual, porque ésta es desde luego superior á la de aquellos edades. Caranmel y Pascal hubiesen inventado la geometría, Leibnitz sin Newton, el cálculo; Kant, sin Laplace, la nebulosa.

Lo último es lo mejor. Por esto con ese título, es lo último siempre.

La degeneración existe; pero no es la que predica y postula la generalidad. Hay una degeneración física, una degeneración psicológica manifiesta, presente siempre; pero ésta es únicamente la

agonía, el agotamiento de algunos hombres que perecen lentamente en beneficio de sus prójimos al cumplir la ley de la selección. Colocados esos seres en desigual y nada favorable posición en la lucha, les toca peo recer. Si hacen algo bueno, algo grande, mejor; recibámoslos consagrándoles un eterno recuerdo. Su sacrificio es el mismo de los demás. Ellos como nosotros, al terminar, habremos dejado en las zarzas de la vida, perdidos los cordales de la ilusión y los pedazos sanguinolentos de la carne. Unos antes, otros después. Entre precoces y detenidos la diferencia es poca. Ser normal ó amar mal es cosa de poca monta, si por ser lo segundo el grito último abisma al resto de normales y detenidos en un eterno pensamiento de piedad, ó les hiela con el frío de la exclamación extrema.

RAFAEL URBANO.

Crónica científica.

La industria de agujas.—La muerte por la electricidad.—Las figuras de la voz.—Un nuevo horizonte terapéutico.—Procedimiento para conocer la potencia de las lámparas fluorescentes.

Adam Smith, el gran economista inglés, ponía como ejemplo de la división del trabajo la fabricación de agujas. El ejemplo rige aún, y los que hemos estudiado la economía burguesa lo tenemos olvidado de sabido. Lo que ignorábamos todos los infames economistas vergonzantes que aprovechados, es que el tiempo habría de dar un poco más de razón y autoridad al padre de los hombres de Manchester. Aix-la-Chapelle, vive realmente de su industria de agujas y gracias á la más rigurosa observancia de la ley de Smith, puede producir cantidades fabulosas obteniendo beneficios no menos sorprendentes.

Aix-la-Chapelle tiene hoy cuarenta grandes fábricas de agujas y alfileres empleando en ellas mas de 4000 operarios. La sola fabricación de agujas consume anualmente unas 900 toneladas de acero para obtención de hilos. En fia la fabricación anual puede estimarse así en cifras redondas, entre agujas y alfileres en unos 4.500.000.000 dando un beneficio de seis millones de marcos.

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 460

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 457

CAPITULO XXVI

De como Bizarro se convierte en el mayor enemigo de Ana María

BIZARRO estaba espantoso: su fisonomía enérgicamente egipcia, dejaba ver una majestad un imperio y una fuerza incontrastable.

—La que ha escuchado, ha sido escuchada, dijo Bizarro: la que escuchando ha descubierto una traición infame, ha sido sorprendida por otra escuchada de una traición más infame aún: justo es que bajas los ojos, confundida, avergonzada, anonadada: conmigo no puedes convertirte en el torbellino que

—Idos.
Y empujó á Santivañez, y cerró la puerta á tiempo que se abría la de la cámara y entraba la princesa.

—¡Ah! ¡cederle de ese modo el corazón del rey! No comprendo esto; no puedo comprenderlo.

—Porque no has comprendido mi amor, mis sacrificios por tí: porque no has comprendido que por no manchar mi amor con una traición, por no herirme el alma, porque cuando una mujer ama de veras, se ama á sí misma en el hombre amado, he desesperado á Felipe V: he sido para él un imposible.

—¡Ah! exclamó Santivañez; ¡perdóname! ¡yo no amo ni puedo amar á otra mujer!

—Prescindamos, prescindamos de eso, y veníamos á lo que importa: ¿cómo has conocido tú á doña María de Ayala?

—En la antecámara de la reina.

—¡Ah! comprendo, comprendo: la habrás galanteado, y so habrá valido de tí como de un instrumento miserable: por su cuarto sin duda has llegado á la puerta de servicio del cuarto de la reina; pero lo que no comprendo, es por qué esperabas allí, y por qué doña Esperanza, quiero decir, doña María, salía á buscarte cuando yo iba á entrar en el cuarto de la reina.

VI

Santivañez se turbó y dejó ver un embarazo que en vano pretendió ocultar.